



Prólogo

Gustavo Giovannini*

En su ensayo titulado “Franz Kafka: la construcción de la muralla china”, Walter Benjamin hace énfasis en la necesidad de leer a Kafka desde su propio mundo de imágenes (*Bildwelt*), un mundo que, por su capacidad de proyección, podría llamarse profético. De este modo, el filósofo deja de lado muy tempranamente las interpretaciones psicologistas que por entonces dominaban la recepción crítica de Kafka y habilita una lectura que, poniendo en cuestión el arco simbólico interpretativo, propicia en adelante un acercamiento a los textos desde su literalidad. En ese sentido, el mismo Kafka se refiere en sus *Diarios* a la “imposible abundancia” de su propia obra, como una forma de señalar las infinitas bifurcaciones que esta ofrece. Líneas de paso tan caóticas como fugaces se entretajan en el mapa de un autor inclasificable que en la actualidad reafirma más que nunca su significación. Ya sea desde el abordaje experiencial que realiza Canetti, pasando por los aportes de Hannah Arendt, quien a través de una “razón poética kafkiana” encuentra el indicio de la espontaneidad creadora en su máxima expresión, hasta la lectura deleuziana donde la literatura se vuelve una potencia pensada en la propia lengua para hacerla implosionar, los textos de Kafka se sustraen al poder interpretativo de turno y se encaminan a una instancia libre de intenciones. Vuelto cartografía de una imposibilidad, el relato kafkiano siempre a punto de escribirse nos invita a repensar su lugar actual en la literatura.

Precisamente a partir del carácter escurridizo de su obra, Kafka nos conduce a una nueva forma de escribir, de leer y de interpretar, y quizás por esto no sea vano leerlo como un *artefacto*, como un *dispositivo* que produce cambios no sólo en el campo literario, sino también en nuestra forma de percibir el mundo y de relacionarnos con lo real. A eso se debe que sea considerado uno de los autores fundamentales del siglo XX, el siglo kafkiano por antonomasia.

El escritor, fallecido el 3 de junio de 1924 en Kierling, en cercanías de Viena, tuvo, y tiene hasta la actualidad, una relación intensa con las

* Universidad Nacional de Córdoba / gustavo.giovannini@unc.edu.ar

literaturas hispánicas. Su caso constituye un claro ejemplo de recepción temprana y de integración plena y enriquecedora al universo literario de nuestra lengua. La traducción anónima de *La Metamorfosis*, que aparece en 1925 en *Revista de Occidente*, es la primera obra de Kafka vertida a una lengua extranjera. La primera versión francesa data de 1928 y la traducción al inglés recién se publica en 1937. Ese texto pionero, que sirvió de modelo a las múltiples traducciones que vinieron después, no estuvo exento de polémica. Ya es conocida una primera atribución a Borges, después de que una reedición en la década de 1940 fuera firmada por él. Si bien en la actualidad la autoría de Borges está prácticamente descartada por la crítica, las especulaciones no han terminado. José Ortega Spottorno pensó que la traductora pudo haber sido Margarita Nelken, aunque no se pudieron recabar pruebas documentales. Las últimas investigaciones, como la de José María Paz Gago (2024), apuntan a Ramón María Tenreiro como el traductor detrás del texto anónimo.

En su estudio panorámico sobre la recepción de Kafka en el mundo hispánico, *Kafka en las dos orillas* de 2013, Elisa Martínez Salazar y Julieta Yelin establecen cuatro momentos en los que la crítica latinoamericana y española se ocupó del autor nacido en Praga: en un principio tenemos el descubrimiento y las primeras traducciones al castellano (1925 – 1945); luego, la canonización de su obra a través de revistas literarias y editoriales prestigiosas; una tercera etapa está marcada por la reactivación de la crítica española mediada por las teorías literarias (1965 – 1983) y, en cuarto lugar, lo que las autoras llaman los años de “silencio kafkiano” en las décadas de 1980 y 1990.

La obra de Kafka no es consagrada desde un principio en el ámbito académico, sino que es difundida por las revistas literarias, la prensa cultural y a través de prestigiosas editoriales latinoamericanas. La crítica se inicia en España con una reseña escrita por Ramón María Tenreiro y publicada en *Revista de Occidente* en 1927 (que, curiosamente, tuvo un tono bastante negativo: caracteriza sus novelas como “pesadillas llenas de oscuridad y congoja”). En 1935, Borges inaugura en Argentina el proceso de recepción crítica en Latinoamérica con una reseña en el diario *La Prensa*, en ella ya aparece configurada la dialéctica entre el sueño y la pesadilla. Lo onírico, lo metafísico y lo religioso van a constituir los núcleos interpretativos de la obra kafkiana en estas primeras décadas. Tal como se observa en los textos sobre Kafka de Eduardo Mallea en Argentina,

Alberto Quintero Álvarez en México o María Zambrano, durante su exilio en Cuba. La ocupación con la obra de Kafka involucra a importantes escritores latinoamericanos del siglo XX: Octavio Paz, Guillermo Cabrera Infante, Gabriel García Márquez y más recientemente, César Aira y Martín Kohan, así como a los filósofos Martín Hopenhayn en Chile y Félix de Azúa en España.

No quisiéramos dejar de referirnos a un académico que trabajó desde esta Universidad de Córdoba y dedicó muchos años al estudio de la obra de Franz Kafka. El interés de Oscar Caeiro abarcó toda la obra kafkiana, pero le interesaron especialmente aquellos temas relacionados con el judaísmo como tradición religiosa y cultural. Al comentar la célebre carta de 1922 dirigida a Max Brod en la que Kafka expresa el deseo de que su obra se pierda en la vorágine del tiempo, dice lo siguiente:

Desde que murió hasta ahora, todo lo que escribí ha sido valorado por su perfección artística y por el acierto con que ha captado la interioridad humana. Es uno de los autores cuya obra ha de durar mientras dure la humanidad. Y su gesto netamente humano ha sido, precisamente, reconocer que hay algo superior a él. Como el artista del hambre, se dejó morir porque no encontró comida que le gustara. Se consideró prescindible, supuso que sus visiones eran frágiles, impregnadas de melancolía. Pero él ya no podía modificar lo que había hecho a conciencia con su intuición y su arte. No lo desecharon, no desistieron de interpretarlo, se volvió imprescindible. (Caeiro, 2013, p. 52)

En concordancia con esta tradición de estudio de la obra del gran escritor praguense, presentamos aquí una serie de artículos, que abordan el corpus kafkiano desde distintas aristas, con la intención de dar cuenta del estado actual de la recepción académica en nuestro medio. Los textos se han agrupado en dos grandes secciones: la primera, *Aspectos formales y temáticos de la obra de Kafka*, contiene estudios específicos sobre los escritos del autor desde diversas perspectivas: lo biográfico y existencial (Castro Flórez); los vínculos con la cábala (Salaris); la figura del artista en la obra tardía del autor (Castaño); los problemas de interpretación de los aforismos (Brito). Una segunda sección, *Kafka y otros autores. Estudios comparados*, contiene escritos que analizan algunas de las múltiples conexiones entre Kafka y otros autores tanto de habla alemana como de otros

ámbitos culturales. En ella se analiza la integración plena de los textos del autor checo al sistema literario argentino desde mediados del siglo XX (Bracamonte); la relación peculiar entre Kafka y H. Melville y la historia del descubrimiento de semejante paralelismo literario por parte de la crítica (Burello); la presencia de la obra de Ch. Dickens en Kafka (Massa); las importantes conexiones entre Kafka y el gran autor romántico alemán E.T.A. Hoffmann (Pascansky); Kafka en autores de la Península Ibérica como F. Pessoa (Krüger) y F. Ayala (Martínez); la obra de Kafka también aparece en relación a otros importantes escritores europeos de principios del siglo XX como el italiano D. Buzzati (Farina) y el austríaco L. Perutz (Ferrari); la insoslayable presencia kafkiana se indaga también en la reciente novela gráfica de N. Vollenweider (Rubino y Quiroga), como en el ensayo filosófico de P. Preciado que tensiona la relación entre género y psicoanálisis (Saxe) y desde la hermenéutica antropológica se indaga en la relación fundamental entre Kafka y el *Libro de Job* (San Martín Arce).

Referencias

Caeiro, Oscar (2013). *Leer a Kafka. El hombre de las mil agonías*. Buenos Aires: Quadrata.

Paz Gago, José (2024). Primera traducción de un texto de Kafka a una lengua extranjera: *La Metamorfosis* de *Revista de Occidente*. *Revista de Occidente*, n° 517, 2024, pp. 59-68.



Lecturas de Kafka, un siglo después (La ed.)
Gustavo Giovannini y Francisco Salaris (Eds.)
Gustavo Giovannini [et al.]
Publicado por el Área de Publicaciones
de la Facultad de Filosofía y Humanidades
Universidad Nacional de Córdoba
Octubre de 2025 [Libro digital]
Esta obra está bajo una Licencia Creative
Commons Reconocimiento - Compartir Igual
(by-sa)